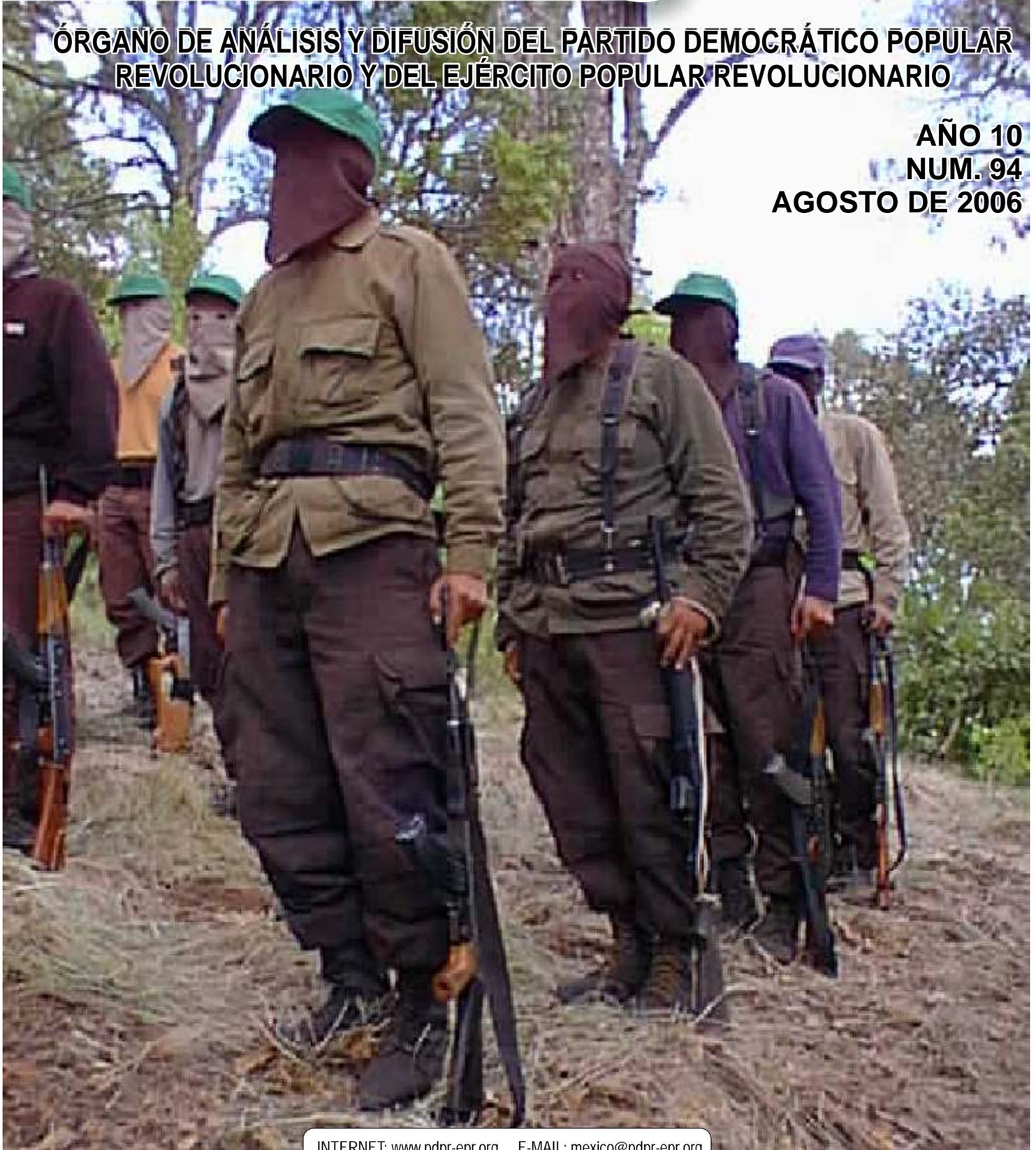


# *El insurgente*

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR  
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 10  
NUM. 94  
AGOSTO DE 2006



## **INDICE:**

EDITORIAL.....	3
DOS TACTICAS DE LUCHA EN LA PRESENTE ETAPA: RESISTENCIA POPULAR O RESISTENCIA CIVIL PACIFICA .....	4
LA TACTICA DE COMBINAR TODAS LAS FORMAS DE LUCHA.....	6
POR LA RUTA DEL AUTORITARISMO Y LA MILITARIZACION.....	8
“MEXICO QUIERE VIVIR EN PAZ” .....	9
LA ULTRADERECHA Y EL RESPETO A LA VOLUNTAD DEL PUEBLO .....	11
CARTAS DE LA MILITANCIA:	
MOVILIZACION SOCIAL.....	13
NUEVA PROVOCACION EN LA CAPITAL POBLANA .....	14
COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:	
DEL COMITE REGIONAL DEL VALLE DE MEXICO.....	15
DEL COMITE ESTATAL DE HIDALGO.....	16
ACLARACION DEL COMITE ESTATAL DE VERACRUZ.....	19
ARTE Y CULTURA:	
POESIA VIENTOS DE REVOLUCION.....	20



## EDITORIAL

**E**n su pretensión por imponer a Calderón como el administrador de los intereses de la oligarquía mexicana y del capital transnacional de origen norteamericano se ha recurrido por empresarios y políticos del régimen a emitir juicios aberrantes como el de sostener como verdad absoluta de que “el sector empresarial es generador de empleos e impuestos” de cuya aseveración se deduce que hay que apoyar e imponer al yunquista cobijado desde el PAN.

Argumentos esgrimidos desde la oligarquía mexicana que diluyen la verdadera esencia política que vive el país, sobre todo cuando se omite el verdadero papel que juegan los empresarios en este régimen neoliberal impuesto a los mexicanos desde 1982: amplios beneficiarios de las políticas neoliberales, promotores de la violencia institucionalizada, responsables del desastre económico que vive el país, responsables de la creciente pobreza y miseria de nuestro pueblo, saqueadores del país vía no pago de impuestos, fuga de capitales y el robo institucionalizado a través del FOBAPROA-IPAB, responsables de la guerra sucia contra nuestro pueblo, instigadores del terrorismo de Estado y promotores actuales de la campaña de linchamiento contra AMLO y sus seguidores.

Para estos “hombres de negocios” todo lo miden con la vara de las utilidades que sus negocios perciben o dejan de percibir cuando nuestro pueblo protesta ya sea contra la imposición de Calderón o por la exigencia de renuncia del gobernador en Oaxaca, sosteniendo que tienen “pérdidas millonarias”, a eso se reduce este remedo de democracia que están defendiendo a toda costa en donde incluye el despliegue de todos los cuerpos policíacos y militares, incluido la creación de un nuevo grupo militar, Sexta Brigada de Infantería Ligera, cuyo objetivo será para reprimir al pueblo, que en palabras de los promotores del fascismo da lo mismo cuando dicen que sus facultades serán la “atención y resolución” de disturbios civiles y manejo de masas. Todo está claro a los grandes empresarios les conviene que el TEPJF y el foxismo imponga a Calderón porque con él incrementarán su cuota de plusvalía desmedidamente.

Si la oligarquía y la ultraderecha se aprestan a recurrir a métodos nada pacíficos ¿Por qué mantener la lucha en los marcos de la resistencia civil pacífica?, ¿Por qué se reacciona defensivamente cuando el pueblo exige mayor beligerancia en las formas de lucha?

No cabe duda, la presente coyuntura de lucha exige que la protesta social se debe ir más allá de la exigencia de “voto

por voto” y “casilla por casilla” si en verdad se quiere impedir la llegada de quien sería un presidente ilegítimo.

En el fraude y en la pretensión por imponer a Calderón como administrador de la oligarquía está la mano visible de la oligarquía violando la soberanía popular y negando los resultados de la voluntad popular. Sabritas, Bimbo, Wal Mart, Televisa y TV Azteca sólo es la punta del iceberg.

En consonancia con sus amos salta a flote con facilidad la prepotencia y actitud autoritaria de Felipe Calderón, propia de un fascista cuando aquel demanda respetar la libertad de tránsito y de trabajo de las personas en alusión a la toma de Reforma, alardeando como cualquier camorrista de rancho cuando dice “seré un presidente que no le tiemble la mano para perseguir a los delincuentes...”

Todo apunta a que tratarán de imponer a este energúmeno como presidente a costa de lo que sea y si esto sucede ¿Por qué oponerse a organizar e impulsar la resistencia popular activa? Contra la ultraderecha no se le puede enfrentar de manera pasiva. Nuestro país tiene mucho que está dividido entre opresores y oprimidos, entre explotados y explotadores, entre ricos y pobres; la brecha entre “los que lo tienen todo y los que nada tienen” cada vez es más grande y profunda, los resultados electorales no es más que manifestación clara y contundente de la polarización de nuestra sociedad.

El foxismo y la cúpula militar están buscando un motivo para justificar el terrorismo de Estado, con o sin justificación finalmente desatarán la violencia estatal contra los opositores, así que en estos momentos la discusión de las formas de lucha a implementar debe contemplar la necesidad de estructurar la autodefensa armada de las masas inconformes.

En ese contexto de justificar la violencia institucional, Vicente Fox como siempre en sus actos histriónicos propios de un esquizofrénico alardea e induce al pueblo despolitizado para linchar a los valientes que lo enfrentan en sus actos públicos, de sus palabras falsas de “respetar y fortalecer el marco jurídico e institucional, respeto a las instituciones, acatar el estado de derecho” es el indicativo claro de que los chacales fascistas buscan un nuevo baño de sangre, se prepara una amplia ofensiva represiva contra nuestro pueblo.

¡Hermanas, hermanos, camaradas! Son tiempos de organizar las masas política y militarmente, de estrechar los lazos con nuestro pueblo, de prepararnos debidamente para resistir a la ofensiva de la ultraderecha.

pdpr-epr 



# Dos tácticas de lucha en la presente etapa: **resistencia popular y** **resistencia civil pacífica**

**E**n la presente etapa de reacción que estará encabezada por la ultraderecha y sus representantes, son dos tácticas de lucha las que se perfilan para hacerle frente a esta embestida fascista, la llamada resistencia civil y la resistencia popular, las cuales a simple vista son la misma cosa, pero que si nos detenemos un poquito a analizarlas nos daremos cuenta que son dos tácticas diferentes en contenido y forma, pero sobre todo en cuanto a los objetivos que se proponen, veamos porque.

La táctica de la resistencia civil pacífica parte de la premisa falsa de que existe una sociedad sin división de clases sociales antagónicas y por lo tanto niegan en los hechos la existencia de explotados y explotadores, de oprimidos y opresores, en una palabra, niegan la existencia de la lucha de clases. Ven la desigualdad social desde el punto de vista de una sociedad sin división de clases sociales y se limita a una coyuntura particular, casi siempre ligada esta coyuntura a procesos electorales.

Mientras que la resistencia popular admite sin tapujos la existencia de dos clases sociales fundamentales y una serie de capas o estratos sociales o clases no fundamentales, que según el grado de desarrollo del capitalismo van fortaleciendo a determinada clase social fundamental, es decir, a la burguesía o al proletariado. La resistencia popular ve a la desigualdad social como producto de la explotación asalariada y de la opresión política de quienes detentan el poder.

Por eso la resistencia popular va más allá que la resistencia civil, en tanto que se propone organizar a los oprimidos contra los opresores para la transformación radical de un sistema históricamente determinado, en este caso el capitalismo, mientras que la resistencia civil sólo se propone reformar a dicho sistema, maquillarlo, hacerle algunas enmendaduras y ponerle parches para tratar de ocultar lo voraz y rapaz de este sistema, en eso estriba la diferencia de estas dos tácticas de lucha. Otro aspecto de la resistencia popular es que contempla el uso del legítimo

derecho de la autodefensa en caso de ser necesario.

Como se puede apreciar la diferencia no es mínima, por el contrario es muy profunda y de esencia, por eso debe haber claridad en el pueblo en cuanto a la táctica a seguir en la presente etapa de lucha, donde la oligarquía y la ultraderecha han adoptado como táctica el terrorismo de estado para imponer a un candidato retrógrada en todos los sentidos, pero también para desarticular todo proceso organizativo de los oprimidos y explotados e inhibir de esa manera la voluntad popular de combatir.

El terrorismo de estado fue claramente expresado por el gobierno federal en Atenco, pero también se da en otros estados con el consentimiento de gobiernos estatales y municipales de los distintos partidos políticos, a manera de ejemplo hechemos una mirada retrospectiva y veamos la ruta de la represión que viene desde Pasta de Conchos, Chihuahua, pasando por Sicartsa en el puerto de Lázaro Cárdenas Michoacán, para llegar a Atenco Estado de México y continuar en Oaxaca con la represión al movimiento magisterial-popular, ¿Quién sigue? Cualquier manifestación popular de rechazo a la injusticia e impunidad y despojo con que se conducen estos gobiernos neoliberales.

Esa es la realidad que vivimos los mexicanos, somos víctimas de un terrorismo de estado fascista, donde los instrumentos de la represión son la Policía Federal Preventiva PFP como punta de lanza, es decir el ejército vestido de gris rata, y las diferentes policías estatales y municipales, y por si fuera poco el terrorismo también es ejercido por grupos paramilitares patrocinados por la oligarquía y adiestrados por el ejército mexicano o las diferentes corporaciones policíacas de este país.

Respaldados todos estos grupos paramilitares y policíacos por un aparato jurídico que justifica la impunidad de la represión, donde el ministerio público, jueces y magistrados se constituyen en juez y parte, con sus honrosas excepciones claro, pero que la regla general siempre es la misma: la



impunidad total para con los poderosos y todo el peso de la ley para los oprimidos y explotados que clamamos justicia.

Ante ello ¿Qué podemos hacer los oprimidos y explotados? ¿Poner la otra mejilla y aceptar religiosamente este destino “regido por una divinidad”? ¿Resignarnos ante esta impune realidad? Nada de eso, el único camino es la respuesta popular a través de la organización política de masas que eduquen y formen conciencia de clase.

Estructurar y organizar la resistencia popular constituye una necesidad histórica a la cual el pueblo está llamado a formar filas, consiste en el impulso y desarrollo de acciones políticas de masas organizadas para enfrentar y frenar a la oligarquía y sus pretensiones de imponer un estado fascista en nuestro país.

Las acciones de las masas deben ir acompañadas de sus demandas más sentidas e inmediatas que no pueden esperar: tierra, salud, vivienda, servicios, empleo bien remunerado... pero por ningún motivo deberán desligarse de la lucha política, y en concreto las acciones a seguir serán la toma de carreteras, la toma de instituciones gubernamentales que ejerzan la opresión económica o política hacia el pueblo, la toma de aeropuertos, la toma de tierras por la vía de los hechos, marchas, mítines, plantones, huelga parcial y general, y todas aquellas que emanen de la creatividad del pueblo que tengan como propósito frenar las pretensiones de la oligarquía y sus representantes.

Es necesario señalar que la resistencia civil pacífica desarrollada por Gandhi no se puede transportar mecánicamente a nuestro país, porque las circunstancias de México son totalmente distintas a las existentes en la India de aquellos tiempos, aquella se trataba de una lucha de independencia contra la colonia inglesa, mientras que aquí se trata de una lucha contra la oligarquía nacional y transnacional y contra el sistema capitalista, insistimos no se puede aplicar mecánicamente a nuestro país porque a la larga se diluye y se pierde en las grietas del enemigo, es decir, en las aperturas políticas que el sistema concesiona para contener el descontento social.

Sostenemos que en la presente etapa de reacción se deben implementar todas las formas de lucha incluida la armada y con particular énfasis la **resistencia popular** que no es nueva en México, ha venido acompañando a nuestro pueblo en todos sus

heroicos esfuerzos de liberación, es decir, desde la conquista hasta nuestros días.

Afirmamos categóricamente que la táctica a seguir en la presente coyuntura debe ser la resistencia popular, no porque minimicemos la resistencia civil pacífica muy de boga en estos tiempos postelectorales, sino porque como ya lo fundamentamos el concepto de resistencia civil pacífica es muy ambiguo y limitado, a las cosas hay que llamarlas por su nombre y no andarnos con eufemismos posmodernistas que no contribuyen en nada a la claridad política que debe tener el pueblo oprimido y explotado.

El concepto de resistencia civil pacífica lo mismo es puesto en práctica por la ultraderecha que por la izquierda electoral, sin embargo, pocos son los que enarbolan las banderas de la resistencia popular, lo cual tiene una explicación lógica, el concepto de resistencia popular requiere de mayor compromiso con los explotados y oprimidos, compromiso que no todos están dispuestos a asumir, sólo los más consecuentes y convencidos de un verdadero cambio.

¿Esto implica contraposición entre resistencia civil y resistencia popular? Desde luego que no, partimos de la necesidad política de elevar constantemente el nivel político de masas, el grado de desarrollo de conciencia de clase, esto quiere decir que en todo caso hay que pasar de la resistencia civil pacífica a la resistencia popular.

¿Cómo responder ante la represión, ante el terrorismo de estado, ante la intolerancia y la violencia de la ultraderecha, ante la inminente imposición de Calderón?, es obvio que desde la perspectiva de la resistencia civil pacífica que en voz de sus principales promotores tienen alergia a “todo tipo de violencia” será difícil que conciban estructurar y generalizar la autodefensa armada de las masas. Nuestra historia es muy contundente para ilustrarnos que quienes detentan el poder no lo sueltan por buena voluntad, ha sido necesaria siempre la violencia organizada de las masas trabajadoras para lograr los cambios que demanda la época dada.

A nadie se le debe olvidar que la ultraderecha es sumamente violenta, tiene afición por el terrorismo de Estado y a este tipo de violencia no se le puede detener sólo con buenas intenciones, es necesario contemplar dentro de la táctica de lucha la autodefensa de las masas y la lucha armada revolucionaria.

pdpr-epr 



# La táctica de combinar todas las formas de lucha

Vivimos momentos de algidez política en el país como consecuencia del proceso electoral en donde a todas luces queda de manifiesto el fraude largamente preparado y perpetrado por el foxismo, la ultraderecha, el clero reaccionario y la oligarquía. Algidez que se expresa en el proceso postelectoral en donde varios sectores populares luchan por el respeto de la voluntad popular, sosteniéndose en la táctica de la resistencia civil pacífica. ¿Será la única para enfrentar las pretensiones de la ultraderecha?

Partimos de la definición de que la táctica de lucha es el conjunto de medios políticos y organizativos para lograr un objetivo dentro del contexto de la lucha de clases. En otras palabras podemos decir que son los medios o caminos a seguir para llegar al fin propuesto. Característica propia de la táctica es que ésta es flexible y puede cambiar según el desarrollo de la lucha de clases.

Definir la táctica depende del análisis que se haga de la realidad, en nuestro caso de la realidad nacional, porque del análisis sobre bases científicas de ella se derivan las necesidades históricas, la estrategia, la táctica, la metodología de construcción y las tareas estratégicas y tácticas para cada etapa de la lucha.

De ahí la importancia de analizar la realidad bajo premisas científicas, porque quien lo hace con premisas falsas el error y el fracaso no será una casualidad, sino una consecuencia lógica de un análisis incorrecto. Por eso es importante ver la actual coyuntura como parte de un proceso general de lucha y no como algo que surge de manera espontánea.

Nos enfrentamos a la persistente pretensión de imponer a toda costa al candidato de la oligarquía y la ultraderecha, primero a través del fraude electoral y después con la convalidación jurídica de éste a través del IFE y del TEPJF, teniendo desplegados y acuartelados los cuerpos policíacos y militares en clara amenaza de represión generalizada contra toda expresión política que cuestione la legitimidad de

Felipe Calderón.

En torno a este fin la oligarquía recurre no sólo a los medios fraudulentos, jurídicos y militares, despliega campaña de propaganda en los medios de comunicación de los cuales es dueña para denostar en este caso a AMLO, difundiendo todo tipo de falacias para inducir al miedo de manera general en el pueblo despolitizado y segundo en los seguidores de aquél.

*Terrorismo de estado* es la táctica a la cual ha recurrido la oligarquía, el foxismo y la ultraderecha para imponerse violentamente sobre los intereses populares, violando incluso sus mismas reglas, su propio estado de derecho invocándolo para justificar todas sus maniobras y la imposición del hombre que representa la corrupción, la represión y que ha jurado defender con mano dura los intereses de la oligarquía mexicana y del capital transnacional.

En contraposición tenemos diferentes sectores del pueblo que aún creen en la democracia burguesa y ven en los procesos electorales una forma de lucha para lograr los cambios que demanda la sociedad mexicana, partiendo de la táctica de ganar la presidencia de la República para generar los grandes cambios en el país.

El hecho concreto y real es que son muchos años de lucha electoral, desde que se inicia la apertura democrática hasta nuestros días y los logros comparados con las necesidades históricas son muy reducidos, no bastan, no son suficientes, revelando en cada momento las limitaciones históricas de la lucha electoral para combatir la explotación salarial.

Por el contenido y forma de la lucha electoral, por los discursos, por los planteamientos políticos se ha perdido de vista que el objetivo principal de la lucha de nuestro pueblo no es generar unas simples reformas que vengán a aliviar el peso de la explotación, hacerla más llevadera. De ahí su limitación histórica, reducida en la mayoría de los casos a una lucha por un salario que venga a resolver la subsistencia por tres o seis años.



El objetivo no se trata de cambiar por cambiar a un gobernante por otro porque en las actuales condiciones y marco político-jurídico simplemente quien llega reproduce los valores del sistema, se ajusta a las leyes de funcionamiento del régimen neoliberal, al estado de derecho que beneficia plenamente a la oligarquía.

Ya no bastan las reformas que constituyen a final de cuentas oxígeno para dar vitalidad al régimen de explotación asalariada, reformas que a la larga constituyen una falsa esperanza y que en la medida que pasa el tiempo se constituye en una frustración social. Se requiere comprender que la propia realidad nacional demanda profundos cambios en nuestra sociedad, cambios radicales que vengan a poner por delante los intereses del pueblo trabajador.

Si partimos de un recuento histórico veremos que hay problemas históricos no resueltos; si realizamos un profundo análisis de la situación nacional veremos el grado de explotación y opresión de nuestro pueblo y las consecuencias de ellas, veremos que hay nuevos problemas no resueltos por estos gobiernos burgueses, determinándose históricamente la necesidad de una nueva revolución social en nuestro país.

De esta necesidad histórica y de la misma realidad nacional, la cual incluye el desarrollo de las fuerzas revolucionarias se determina la estrategia y táctica, que a nuestro juicio la primera es de guerra popular prolongada y la segunda la combinación de todas las formas de lucha que surjan como producto del desarrollo de la lucha de nuestro pueblo.

Convencidos estamos de nuestra estrategia y táctica, de eso no hay vacilación, pero hay que señalar que en las actuales condiciones de lucha de nuestro pueblo, es necesario combinar todas las formas de lucha que conlleven a la unidad de todo el pueblo para enfrentar exitosamente a la oligarquía y a la ultraderecha. Esto significa combinar las formas generales de lucha (económica, política e ideológica); combinar la lucha legal con la ilegal, la parlamentaria con la extraparlamentaria...

Esto no quita que en cada forma de lucha definamos sus alcances y limitaciones históricas como es el caso de la lucha electoral y en este caso la resistencia civil pacífica, sobre todo cuando se quiere trasladar mecánicamente otras experiencias

de lucha a nuestro país. Nos enfrentamos a una oligarquía empeñada en poner a uno de sus representantes a toda costa y los mismos hechos han demostrado que son ellos los que menos están sujetos a la lucha pacífica, porque violencia institucional es apoyar a quien fuera candidato por el PAN con todas las instituciones del Estado, violencia es la ejercida por los grandes empresarios en la campaña de difamación y terror difundida en los medios de comunicación, violencia es la ejercida contra nuestro pueblo antes de las elecciones que cobró una vez más víctimas en Sicartsa, Atenco y Oaxaca.

El pasado proceso electoral vino a evidenciar las limitaciones de la lucha electoral, vino a recordarnos que para lograr los cambios que requiere el país no será posible únicamente por medio de la lucha electoral y pacífica. Los acontecimientos vienen a poner de relieve la necesidad de combinar todas las formas de lucha, eso es indiscutible, pero también vino a poner de manifiesto que si bien esta es la necesidad, también lo es que vayamos destacando la forma principal de lucha en torno a la cual se den las demás formas de lucha.

Surge así una vez más la necesidad de trabajar en función porque la lucha armada revolucionaria se perfila como la principal forma de lucha para lograr la transformación revolucionaria de la sociedad, así de simple y de claro, aunque para algunos este sea un discurso “desgastado” sigue siendo una necesidad histórica.

La enseñanza histórica es que contra la oligarquía y la ultraderecha sólo se les enfrenta con acciones políticas de masas, con la organización y participación de todo el pueblo, con la combinación de todas las formas de lucha, pero sobre todo con la acción decidida de la lucha armada revolucionaria adoptada por nuestro pueblo. No se trata de minimizar ninguna forma de lucha, sino de verlas en su exacta dimensión, en su papel preponderante en cada etapa de la lucha, de combinarlas adecuadamente en cada momento sin perder de vista el objetivo primordial de luchar contra el capitalismo, porque esta es la esencia de nuestra lucha que enarbolamos.

pdpr-epr 



# Por la ruta del autoritarismo y la militarización

**H**ace tiempo que los diferentes gobiernos neoliberales han adoptado como política la implementación de medidas fascistas como política de Estado para intentar contener el creciente descontento que existe en el país, agudizado por las políticas propias de un régimen neoliberal donde se privilegia ante todo al capital monopolista, es decir, a la oligarquía nacional y extranjera.

La ruta del autoritarismo y la militarización se ha justificado en el supuesto combate a la delincuencia organizada, en especial al narcotráfico; justificación que ha permitido que en los hechos se vayan anulando gradualmente los derechos constitucionales y los derechos humanos, existiendo en los hechos un estado de sitio ya no virtual sino real en donde las corporaciones policíacas y militares tienen cada vez más preponderancia en la vida política del país.

Ahora con la ultraderecha en la administración federal pugnando por perpetuarse en ella y emulando al PRI se invoca a la ley para preservar los privilegios de unos cuantos, se recurre al estado de derecho para justificar la represión contra el pueblo, se ensalza la democracia burguesa, la democracia de la oligarquía para justificar la opresión, la explotación, la pobreza y la miseria.

Es la militarización como se está apuntalando a este remedo de democracia, de otra manera no se puede sostener, esa es la explicación de la “incorporación” de militares como funcionarios públicos, sobre todo en el área de “seguridad”, en cuyas funciones no está otra que la de reprimir al pueblo. Atenco es un ejemplo claro en donde Wilfredo Robledo a la cabeza de la policía del Estado de México ejerce brutal represión, tomando venganza y rigiéndose en las enseñanzas contrainsurgentes del imperialismo norteamericano deja caer toda la brutalidad policíaca que no es otra cosa que el terrorismo de Estado, el autoritarismo de la

ultraderecha. Para estos asesinos, estos gorilas represivos lo mismo les da trabajar a nombre del PRI o del PAN.

Autoritarismo y militarización van de la mano las cuales han tenido enorme crecimiento en el sexenio de Fox. La ultraderecha y la cúpula de la iglesia reclaman sus fueros perdidos en tiempos de Juárez; los militares reaccionarios exigen más espacios en la administración pública y en la dirección del país; en Chiapas se castiga a los periodistas críticos y se militariza el estado bajo el argumento infantil de combatir a los “maras”; en Michoacán bajo el pretexto de combatir el narcotráfico se tiene en estado de sitio la región de tierra caliente; según para combatir la delincuencia las ciudades del país son vigiladas con el objetivo de tener más control de la población; la PFP bajo la argucia de combatir el crimen organizado es utilizada como instrumento de represión; en Veracruz se prohíben de facto las manifestaciones públicas bajo la farsa de no afectar a terceros; En Hidalgo a través de funcionarios venales y conversos se coacciona a luchadores sociales para que abandonen la lucha; En Oaxaca se reprime al magisterio y al pueblo que pide la renuncia del gobernador; en Jalisco se persigue a quien no comulga con la idea de reivindicar a los cristeros; y ante los síntomas de estallidos sociales energúmenos como Felipe Calderón, Roberto Madrazo y Vicente Fox piden la “aplicación de la ley”, “fajarse los pantalones”, “que no les tiemble la mano”, vociferan “que se está jugando con fuego” cuando se exige el respeto de los derechos constitucionales.

El régimen neoliberal ha generado grandes afecciones a nuestro pueblo que se expresan en el imparable crecimiento de la pobreza y la miseria, fenómenos que explican la expatriación de cuatro millones de mexicanos en este sexenio, costos sociales que son cargados por el pueblo trabajador,



costos sociales que generan descontento social, el cual la ultraderecha pretende contenerlo con el desarrollo de la Guerra de Baja Intensidad (GBI) la cual comprende la militarización y lleva implícito el autoritarismo burgués.

En México vivimos tiempos cada vez más difíciles desde el punto de vista político, con la llegada de la ultraderecha en la administración pública federal se inicia un proceso de profundización de la militarización de la sociedad en todas sus esferas; hoy con la pretensión de imponer a Felipe Calderón es la expresión de lo que significa el autoritarismo de la ultraderecha.

De concretarse la imposición para el país significará en concreto el inicio de la consolidación de la involución democrática, significará que habrá que enfrentarnos al autoritarismo más ramplón, a una política retrógrada en la ciencia, la cultura y la educación, habrá que luchar con mayor ahínco para evitar la pulverización de los derechos laborales y sindicales, en pocas palabras se vislumbra una época

de mayor reacción en todos los aspectos de la sociedad y la vida política del país.

Los gobiernos priistas y hoy el panismo le están apostando a una mayor militarización y al autoritarismo sin máscaras; le apuestan a la proliferación y perfeccionamiento de los grupos militares y policíacos para confrontar a nuestro pueblo; toman como pretexto el combate a la delincuencia y el narcotráfico para justificar la militarización y el estado de sitio; están decididos a nulificar las garantías individuales y violar permanente los derechos humanos con un solo propósito: prolongar la existencia del régimen neoliberal aunque para ello tengan que recurrir a la dictadura de color azul la cual remozan con discursos de respeto a la ley y al estado de derecho.

Dictadura del capital, dictadura de la oligarquía, dictadura de la burguesía, autoritarismo de la ultraderecha ¡ése es el remedo de democracia que tanto alaban!

pdpr-epr 

---

---

## “México quiere vivir en paz”

---

**B**ajo el falaz argumento de que México quiere vivir en paz, la ultraderecha pretende coartar el derecho constitucional de libre manifestación, y así de esa manera legitimar el fraude y perpetuarse en el poder sin que nadie proteste. Para lograr sus pretensiones de imponer en nuestro país un estado fascista de corte católico, la maquinaria fascista se está apoyando en los medios de comunicación masivos, principalmente con los dos monopolios de la televisión y algunas cadenas radiofónicas.

La campaña del miedo y el terror no sólo continúa a más de dos meses de las elecciones presidenciales, sino que la han hecho suya la mayoría de los medios de comunicación, principalmente la radio y la televisión, y en efecto la cargada en estos momentos es contra el candidato de la Coalición por el Bien de Todos, pero más que a un individuo en particular, la campaña es contra todo el movimiento popular que se organiza y lucha contra el sistema ya sea por demandas económicas o políticas.

Es evidente que lo que se persigue es legitimarse

en el poder y sentar las bases de un estado fascista donde se supriman los derechos y garantías individuales estipulados en nuestra constitución a los que tenemos derecho todos los mexicanos. Para ello se están valiendo del gran cúmulo de falacias habidas y por haber, y en una permanente campaña de terrorismo de estado.

El bombardeo ideológico va dirigido a las clases y sectores más ignorantes y despolitizados de nuestro país, porque ellos saben muy bien que un pueblo despolitizado e ignorante es más fácil de manipular que un pueblo culto y politizado, a eso le están apostando, a la ignorancia y despolitización de nuestro pueblo, que dicho sea de paso una buena parte de él se encuentra en esas circunstancias, producto de la miseria y la marginación a la que ha sido condenado en décadas de gobiernos priistas y recientemente por los últimos gobiernos neoliberales, incluido el foxista.

Sin embargo, pese a que estos fenómenos están presentes en nuestro pueblo, la realidad es que la mayoría ya no se traga esos cuentos y mentiras



mediáticas, en parte el pueblo podrá estar ignorante y despolitizado pero no es estúpido, por los hechos se da cuenta que la ultraderecha apoyada por la oligarquía más reaccionaria pretenden imponer a un candidato a todas luces retrógrada, prepotente y fanfarrón.

Siendo objetivos tenemos que reconocer que una parte de ese pueblo despolitizado e ignorante de cierta manera fue presa fácil y víctima de la campaña del miedo y del terror, pero hay que subrayar que a pesar de ello esa parte es minoría, ¡mentira! Gritarán los apologistas de la ultraderecha, dirán que en las urnas se reflejo el respaldo popular que tiene su candidato.

Pero todos sabemos, hasta ellos mismos, que dichas cifras infladas son fraudulentas y producto de una elección manipulada desde las instituciones de estado, que además si le sumamos primero el fenómeno de los arrepentidos, es decir, los que votaron por el de las manos sucias, pero que dadas las circunstancias están arrepentidos, y segundo el fenómeno del abstencionismo que no es poco como nos quieren hacer creer, tendremos como resultado que la supuesta mayoría de la que tanto se ufanan resulta ser una ínfima minoría respaldada por unos cuantos reaccionarios con dinero.

No obstante, los señores de las botas y la mano firme siguen en su obsesión enfermiza de convencer y manipular la conciencia del pueblo para que acepte sumisamente todo cuanto provenga de la santísima voluntad de la ultraderecha, sueñan y añoran que nuestro país sea un pueblo sin memoria histórica, despolitizado y sin conciencia de clase, que acepte sumisamente la máxima yunquista que reza “el que obedece no se equivoca”.

En su frenético empeño por imponernos su doctrina fascista, se valen de la iglesia católica y sus tristemente celebres organizaciones fanáticas que ante sus “fieles corderos” ya no predicán el culto a una divinidad, sino a un proyecto fascista al que maniqueamente suelen llamar el bien. Lo irónico del asunto es que hasta los ministros del culto “poseedores de la palabra de dios” y por lo tanto fervientes partidarios de la paz se dedican a hacerle propaganda a ese proyecto fascista.

Si nos atenemos al significado de la palabra paz, que significa *sosiego, tranquilidad y buena correspondencia de unos con otros. En contraposición a las riñas, pleitos y guerras*, nos daremos cuenta que hace ya mucho tiempo que el pueblo de México dejó de vivir en paz, por el simple hecho de que en la miseria y la pobreza no se puede vivir tranquilamente, porque la miseria genera delincuencia, drogadicción, prostitución, alcoholismo, entre muchas otros males y

enfermedades que no son nada sosiegas. Entonces la pregunta es ¿A qué paz se refieren la ultraderecha y sus apologistas? Será a la paz de los sepulcros, porque bajo la dictadura del neoliberalismo no se puede vivir en paz, mucho menos en un estado fascista.

¿Serán realmente pacíficos el de manos sucias y sus representados?, ¿Serán muy pacíficos los que se dicen ser el ejército de dios? ¿Amarán realmente la paz aquellos que piden a gritos se aplique la fuerza pública y se reprima a los que se manifiestan pacíficamente? Y ¿Serán pacíficos los que implementan campañas del miedo y ejercen el terrorismo de estado como táctica para combatir al descontento social? Por supuesto que la respuesta es ¡NO!, no tienen nada de pacíficos estos buitres mentirosos, prepotentes y cínicos.

Y si en efecto el pueblo de México quiere vivir en paz, pero no en la paz de los sepulcros, no en la paz de la ultraderecha y del neoliberalismo que a diario mata a miles por desnutrición, falta de atención médica ante enfermedades curables... en pocas palabras por la miseria y pobreza que engendra.

El sueño de la humanidad siempre ha sido vivir en paz, pero la avaricia de los poderosos siempre se ha interpuesto a esa sublime aspiración, hasta la fecha sigue siendo una lejana esperanza que aunque se asusten algunos, nos digan que somos trasnochados o utopistas, sólo se podrá alcanzar en la sociedad comunista. Porque mientras exista el capitalismo y el imperialismo la paz simplemente no existirá, será lo que siempre ha sido, un sueño de la humanidad.

Si no la creen, revisen la historia y verán que la humanidad nunca ha vivido en paz, siempre las guerras, revoluciones y rebeliones, han sido producto de la desigualdad económica política y social. Simplemente en estos momentos ¿Quién es el que esta auspiciando y desarrollando las guerras en el mundo? Pues ni más ni menos que el imperialismo norteamericano, curiosamente gobernado por la ultraderecha y con un presidente que se dice ser un fiel cordero de dios y un ferviente defensor de la paz y la democracia en el mundo.

No se puede aceptar resignadamente la paz que propone la ultraderecha, el gobierno foxista, los grandes empresarios porque significa apretar los grilletes de la explotación y opresión capitalista; no se puede aceptar porque ello significa la profundización de la pobreza y la miseria; significa institucionalizar la criminalización del descontento popular. Con esa paz ¡NO ESTAMOS DE ACUERDO!

pdpr-epr 



# La ultraderecha y el respeto a la voluntad del pueblo

Los llamados del respeto a las instituciones y al voto por parte de la ultraderecha, el PAN y los empresarios son el fiel reflejo de la alianza que han realizado para defender sus intereses y en los hechos garantizar la imposición del candidato con base a un fraude electoral, con el que hacen añicos lo que por su boca dicen defender.

Así que en nada defienden la democracia, la voluntad popular y las instituciones, por más que hagan aspavientos y todo una alharaca de mentiras, pues su único propósito es garantizar su continuidad en el poder y la política neoliberal que los ha beneficiado en demasía, lo demás son sólo palabras huecas.

El fraude electoral y la imposición de FCH tiene como fin la continuidad de la ultraderecha y la aplicación del fascismo en el país para un mayor sometimiento y explotación de los mexicanos por la clase en el poder, ahora representado por la ultraderecha. Así las fuerzas reaccionarias en clara alianza con las demás fuerzas de la oligarquía se han unido para enfrentar al pueblo, al que tiene como enemigo al cual hay que reprimir, en este proceso electoral el principal objetivo era imponer a Felipe Calderón a costa de lo que sea, entra ahí el fraude.

Entendiéndose como fraude electoral los actos amañados realizados para obtener el mayor número de votos a favor del candidato de la ultraderecha y del imperialismo, que va en perjuicio de los mexicanos y de los demás candidatos en especial de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) que trae de esencia el incumplimiento de la ley y la burla a los derechos de los demás lo que constituye un delito pues de lo que se trata es de beneficiar a uno mediante actos plenamente planeados y dirigidos a conseguir su objetivo.

Así que el fraude electoral se fue consumando y llevándose poco a poco desde mucho antes del 2 de julio, incluso desde la intentona del desafuero de AMLO, por parte del presidente de la república, el PAN, PRI, algunos medios de comunicación y por supuesto los empresarios oligarcas. Posteriormente la maquinaria del Estado se volcó con una sarta de calumnias en contra de éste, el voto del miedo, la fobia hacia el progreso y de franco apoyo al candidato del

PAN junto con los medios de comunicación (no todos) y los empresarios con un sin fin de recursos que le inyectaron a la campaña para posesionar y llevar a cabo su plan de imposición de un candidato que la mayoría de los mexicanos rechaza.

Mientras sigue la pelea no debemos olvidar que es parte de la lucha de clases que se libra en México con sus matices y con sus intereses a veces contrapuestos, pero que está delimitado en dos grandes campos: la de los intereses de la burguesía oligárquica, la reacción política y la ultraderecha y por el otro lado el resto de las fuerzas progresistas y los intereses populares.

Esta lucha es fuerte y se desarrolla en el terreno legal-institucional, en el marco del proceso electoral ahora post-electoral que cada día se agudiza, donde la clase en el poder no puede y no quiere dejar el poder por las buenas, por el contrario haciendo uso de su poder pisotea las reglas del juego para que las cosas sigan como están y con mayores beneficios para sus intereses en la imposición del candidato “ganador”.

Tenemos que decir que el proceso electoral está fincado precisamente como una democracia burguesa que le impide a los explotados y oprimidos llegar a tener la administración del aparato del Estado, lo cual debemos tener presente que no es tan pacífico cuando se violentan nuestros derechos y la misma ley es hecha basura y válida sólo cuando se trata de sacar provecho de ella, como lo han hecho, los que piden el respeto a las instituciones, al Estado de derecho y a la construcción de la democracia.

La campaña de represión, de persecución política de calumnias realizadas por la presidencia de la república en contra de los opositores políticos, en contra de quienes veían el peligro para sus intereses, de igual forma la corrupción, la componenda y los recursos económicos e infraestructura del narcotráfico utilizados por la ultraderecha en esta campaña para su beneficio, son sólo una pequeña muestra de las campañas “equitativas y democráticas” que defienden, a eso se le llama según ellos cosas normales que suceden en este tipo de procesos tan competidos, cuando, por otros actos que defienden los derechos humanos, constitucionales o de solución a la problemática se les acusa a los



defensores del pueblo de ser unos delincuentes y purgan condenas por el sólo hecho de exigir el cumplimiento de nuestros derechos a los gobernantes, muchos presos políticos están en las cárceles injustamente, muchos desaparecidos, otros asesinados por exigir y construir la verdadera democracia en nuestro país.

Así que el proceso electoral del 2 de julio de 2006, de seguir como está sólo servirá para legitimar el régimen neoliberal y la continuidad de la ultraderecha con todas sus consecuencias, que va en contra de los intereses populares de la mayoría de los mexicanos, no servirá para lo que tanto predicán de fortalecer la democracia y que el pueblo elija a sus gobernantes. En esencia los procesos electorales en México no están en condiciones mínimas para alcanzar lo que es una verdadera democracia, sino más bien esta diseñada para se nos imponga un gobernante que lejos está de cumplir sus promesas y defender los intereses de la mayoría de los mexicanos.

Democracia no sólo es el hecho de ir a votar por tal o cual candidato sino más bien reside en la forma de convivencia política, donde se respete las decisiones de todo el pueblo y donde verdaderamente se le tome en cuenta, y es allí donde se sustenta la legitimidad de un gobierno, pues en la democracia la mayoría gana, es decir el 50% más uno, hoy no fue así como siempre y el abstencionismo fue el doble en porcentaje de

personas que votaron por el supuesto ganador oficial, por lo tanto Felipe no tiene mayoría y estará gobernando con sólo el 22% aproximadamente del total de los votos existentes en el padrón más no así de los mexicanos que aún no están registrados.

La ofensiva contra el pueblo es inminente, la ultraderecha impondrá a un candidato que es repudiado por el pueblo y que a toda costa los medios de comunicación reaccionarios, que buscan prebendas, al igual que de los empresarios, el imperialismo, el PAN y el mismo PRI impondrán en contra de la voluntad del pueblo, por ello debemos de impulsar la alianza popular de todos los mexicanos que estemos por construir un país democrático y defender la soberanía nacional y nuestros derechos que están en peligro de desaparecer por medidas fascistas que impondrá el próximo presidente reaccionario.

Si no queremos este nuevo panorama de privatizaciones en beneficio de los oligarcas, del imperialismo, de las empresas transnacionales y perder nuestras libertades políticas y constitucionales, es necesario la organización, la lucha y la unidad en contra de la ultraderecha y para construir netamente la democracia popular, el respeto a nuestra soberanía y la decisión de nuestros gobernantes de manera libre.

pdpr-epr 

**¡CONTRA EL FASCISMO!**  
**¡LA RESISTENCIA POPULAR!**



# CARTAS DE LA MILITANCIA

## MOVILIZACIÓN SOCIAL

Las movilizaciones sociales son consecuencia del descontento social, que se da principalmente por la violación a los derechos humanos, la explotación, la miseria, marginación, el abuso de autoridad, impunidad, por la represión de las fuerzas policíacas que emplean la intimidación, la golpiza brutal y el asesinato como método disuasivo. Como ejemplo están los casos de Sicartsa en Michoacán, Atenco en el Estado de México y actualmente el caso del magisterio oaxaqueño víctima y objeto de represión por parte del gobierno del estado.

Siempre los problemas se derivan o se generan por razones económicas o de servicios, ya que la mayoría de la sociedad se encuentra inmersa en la miseria y es excluida de apoyos o servicios que contribuyan a su desarrollo o a la solución de sus problemas más elementales como son alimentación, salud, vivienda, vestido, calzado etc.

Los 432 conflictos sociales durante el primer semestre de este año son muestra clara de la debilidad o contradicción del actual gobierno que pretende hacer creer que en México existe una estabilidad social en referencia al desarrollo del país en materia económica, lo cual indica que es totalmente falso que se esté acabando o reduciendo la pobreza de los mexicanos, si la desigualdad social es cada vez más notoria, cuando hay unos cuantos que concentran la mayor parte de la riqueza del país y la gran mayoría cuenta apenas con lo necesario para subsistir.

Por lo que las movilizaciones sociales se han convertido en la principal forma de manifestar la inconformidad ante las políticas neoliberales de los gobiernos en turno y ante la respuesta de estos su posición se muestra más firme.

La movilización social en defensa de sus derechos no tiene nada de conflictiva, aunque así lo quieran manejar algunos medios y el propio órgano gubernamental, porque la movilización social es un derecho que está establecido constitucionalmente y ante la falta de respeto y violación a sus derechos humanos tiene el deber de exigir lo que le corresponde, aún cuando se es víctima de la represión que el gobierno da como respuesta a sus demandas, no se le puede catalogar como movimiento conflictivo porque el pueblo no ocasiona el conflicto, el único conflictivo y agresor es el gobierno, el pueblo únicamente se defiende ante los embates del aparato gubernamental, que aunque quiera desprestigiar las movilizaciones sociales no podrá porque el pueblo únicamente exige lo que por ley le pertenece.

El incremento de la inconformidad social, así como la movilización son causas de las políticas neoliberales que el actual gobierno emprende contra el pueblo, la política de explotación, represión y hostigamiento son las bases de esta inconformidad, además de la demagogia con que se trata el problema social del país, la lucha del pueblo será permanente mientras no se le resuelva el problema aunque se catalogue de conflictiva.

El conflicto económico hay quienes lo representan en un 40%, destacándose como el problema central de la inconformidad social por la alta desigualdad, el económico-laboral está representado con un 30%, el de infraestructura y servicios con un 22%, la lucha rural por recursos naturales y agrarios con un 21%, la defensa y seguridad personal y patrimonial en un 18% y en un menor grado el poder y la necesidad de cambio radical.

Como sea la realidad es que vivimos en un sistema de explotación y desigualdad por lo que la polarización de la riqueza en nuestro país es evidente (donde un reducido grupo de grandes ricos concentran mas del 75% de la economía y la gran mayoría se reparte el restante, consecuencia del porque existen más de 78 millones de pobres en nuestro país) deja claro que la movilización o lucha social es inevitable, ya que la desgraciada situación del pueblo se agudiza cada vez más, la pobreza y la miseria son una constante, la falta de verdaderos apoyos y oportunidades gubernamentales son una realidad, mientras que se les brinda apoyo incondicional a un puñado de grandes ricos.

En tanto que el actual gobierno sigue empecinado en sus pretensiones de hacer creer que su política económica es de las más avanzadas, que ha sido reconocida en el exterior como un logro del gobierno del cambio y que es la correcta para que el gobierno sucesor se guíe y de continuidad a su proyecto, por lo que nuestro flamantísimo presidente se ha tomado la molestia de instruir a los futuros representantes gubernamentales para que concluyan y den continuidad a su consabida política económica, de entreguismo y servilismo hacia el extranjero. Que no es más que la concreción de sus objetivos en lo que se refiere a las llamadas reformas estructurales, las cuales plantean la entrada desmedida de la inversión extranjera y por ende la privatización de Petróleos Mexicanos, de la Comisión Federal de Electricidad y de Luz y Fuerza del Centro las principales instituciones económicas del país, entre muchos otros aspectos negativos para nuestro pueblo.

Las movilizaciones e inconformidad social son un legítimo derecho al cual no puede renunciar nuestro pueblo, pero veamos porque la necesidad de un cambio, pero no de un gobierno o de un individuo como lo hace el actual sistema capitalista, si, necesitamos un cambio, pero un verdadero cambio, necesitamos cambiar el sistema capitalista por el sistema socialista donde no existe la explotación, ni la represión de la que somos víctimas diariamente, necesitamos un sistema donde hay igualdad, donde se respeten nuestros derechos humanos y es con el socialismo



donde lo conseguiremos. Y estamos seguros que no somos una minoría los que deseamos un cambio como lo quieren hacer creer, somos muchos los que queremos vivir dignamente sin explotación, sin represión y con igualdad por lo que debemos unificar las movilizaciones que nos lleven a un verdadero cambio el cambio del capitalismo por el socialismo. 

## NUEVA PROVOCACIÓN EN LA CAPITAL EN PUEBLA

Mientras cerca de 85 mil trabajadores se encuentran sin empleo en nuestro Estado, el gobierno en turno cierra los ojos ante esta realidad, generando más inconformidad en los que sólo tenemos nuestra fuerza de trabajo, que, al no ver resueltas las demandas más sentidas de justicia e igualdad, trae como consecuencia el inicio de una nueva etapa en nuestra vida, pasando del coraje e indignación a la protesta organizada.

La miseria en que nos encontramos los habitantes de este Estado, catalogado en el quinto lugar de entre los más pobres de la República Mexicana, es inocultable para quien lo quiere ver, ésta se expresa en la forma de vida real de los habitantes de esta entidad, el acceso a los servicios básicos, de salud, educación, vivienda digna, etc. Mientras el gobierno del Estado promueve la inversión de transnacionales, como Microsoft, que sólo genera ganancias a extranjeros y no a nuestra nación.

El aparato estatal, como buen gendarme de los empresarios, implementa constantes patrullajes en convoy de las corporaciones policíacas, los vuelos rasantes de helicópteros policíacos sobre la ciudad, así como los retenes que son frecuentes en el interior de la ciudad, los agentes vestidos de civil husmeando en los lugares donde sospechan de la inconformidad de los pobladores es una constante.

Como era de esperar la derecha en el Estado busca aumentar la represión a todos los niveles y para esto recurre a las acciones más radicales que le permitan permanecer en el poder y seguirse enriqueciendo.

No es la primera vez que operan en la ciudad estos enemigos de los trabajadores, ya en anteriores fechas han hecho acto de presencia como provocadores, buscando se implemente más la vigilancia y opresión al pobre trabajador, lográndolo en muchas ocasiones.

El martes 1º del presente mes hacen una vez más de las suyas, al dar la alarma a través de una llamada por teléfono, de la existencia de una bomba en un edificio público, lo que resultó ser falso, más el hecho tiene gran importancia por el momento en que vivimos a nivel nacional como estatal.

¿Qué busca la derecha con este proceder?

1. Crear nuevas condiciones políticas en el estado que les permitan golpear impune al pueblo.
2. Continuar con el incremento de la presencia policíaca en nuestro estado.
3. Hacer más estricta la vigilancia al trabajador, intentando detener su organización en estos momentos de inconformidad generalizada.
4. La detención selectiva de organizadores sociales que no responden a los intereses de la burguesía.
5. El hostigamiento a las bases de las organizaciones que se han destacado por su participación política.
6. Desviar la atención de la opinión pública de los problemas nacionales y en especial el relacionado con el gran fraude realizado en las elecciones federales.
7. Generar un clima de inseguridad en el corazón del Estado.
8. Ocultar la corrupción de los gobernantes que ya es del dominio público no sólo en el estado sino en todo el mundo.
9. Se trata de preparar las condiciones para implementar sin mayor problema el terrorismo de Estado.

Con estas acciones se violan más los derechos humanos, aumentan las pugnas entre el Estado y los asalariados.

La sensibilidad que nuestro pueblo ha despertado ante las injusticias cometidas en el interior del estado como en otras partes de la República y que ha manifestado a través de la prensa escrita o volantes, con su presencia en los lugares afectados, ha generado una inseguridad para los que detentan el poder, quienes visualizan un despertar de las amplias masas, por lo que están respondiendo en esta forma tan inhumana.

El movimiento magisterial apoyado por el pueblo, que se encuentra en todo su apogeo en el estado de Oaxaca, no se puede ocultar y si tomamos en cuenta la cercanía geográfica de nuestros estados y las relaciones fraternas que se han hecho presentes al levantar la voz en solidaridad con esta justa lucha, es entendible la preocupación que tienen.

La asamblea permanente contra el fraude electoral que se encuentra en el corazón de la república mexicana, donde el apoyo de los poblanos no sólo es moral sino físico en este movimiento, es otro factor más que nos permite entender la razón que tiene la derecha para estar preocupados.

Es de esperar que no se queden con los brazos cruzados y lo que ahora están haciendo es preparar las condiciones para la siguiente ofensiva, por lo que los oprimidos debemos de estar preparados para las embestidas venideras.

Si creen que los explotados seguirán como hasta ayer, se equivocan por que ya estamos despertando y seguimos invitando a todos nuestros hermanos a continuar con la lucha hasta lograr nuestro objetivo.

Por lo que es de vital importancia que la organización en la ciudad siga y que se desarrolle más, así como continuar con la solidaridad a nuestros hermanos que se encuentran en el campo, para de esta forma, ser más fuertes. 



# Comunicados del PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MÉXICO.

ALOS PUEBLOS DEL MUNDO.

ALOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL.

ALOS ORGANISMOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS.

HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS.

El 16 de Julio día de la marcha convocada por AMLO, individuos repartieron supuesta propaganda nuestra en la avenida Reforma a la altura del Ángel de la Independencia, estos supuestos miembros iban cerca del contingente del PRD de Guerrero, aparentando ser parte de ellos, por lo que aclaramos lo siguiente:

Nosotros no elaboramos esa propaganda y ningún militante nuestro repartió documento alguno en el recorrido de la marcha, ni en la plancha del zócalo. La propaganda distribuida es apócrifa.

El tríptico distribuido ¿cual es el programa del EPR? ¿Por qué luchamos? carece de todo sustento ya que en su propia elaboración se evidencian grandes errores en los planteamientos y hasta en el escudo de nuestro EPR. Este escrito fue realizado por el propio estado quien pretende relacionarnos con la marcha civil y pacífica, con el objeto de acusar al PRD de tener vínculos con nuestra estructura.

Estos grupos de individuos que distribuyen estos trípticos apócrifos, son impulsados por el PAN en complicidad con la organización ultraderechista El Yunque.

La intención del panismo es la de provocar y generar confusión entre los ciudadanos que están demandando el respeto a la voluntad popular, para continuar con la guerra sucia vía los medios electrónicos y escritos. Asimismo nos deslindamos de toda propaganda o carta intimidatoria que estén circulando por Internet y que intimiden a periodistas o medios de comunicación.

Es posible que el foxismo-yunquismo en esta semanas incremente la circulación de escritos apócrifos, que tengan como contenido la amenaza y la descalificación a los actores políticos de la reciente contienda electoral, por lo que establecemos que nuestro PDPR-EPR no tiene responsabilidad alguna.

Hacemos un llamado a los ciudadanos a que estén pendientes de esta nueva ofensiva del régimen y den a conocer públicamente cualquier escrito o propaganda que tengan que ver con nuestra estructura política-militar. Aprovechamos este espacio para decir que es necesario no cejar en la lucha por el respeto a la voluntad del pueblo y que la democracia sólo será en la medida que los diversos sectores populares impulsen todas las formas de lucha. Hoy luchar por los derechos de nuestro pueblo no sólo es una necesidad, sino también es una obligación política que como ciudadanos tenemos.

¡POR EL RESPETO A LA VOLUNTAD POPULAR!

¡POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS DEL PAÍS!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ REGIONAL DEL VALLE DE MEXICO DEL PARTIDO

DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

COMANDANCIA MILITAR REGIONAL DEL

EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR-EPR

Valle de México, a 23 de Julio de 2006.



AL PUEBLO DE MEXICO  
AL PUEBLO DE HIDALGO  
A LOS MEDIOS DE COMUNICACION NACIONALES E INTERNACIONALES  
A LOS ORGANISMOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS  
¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

Para quienes usurpan el poder el conflicto postelectoral estará apunto de llegar a su fin con la imposición de Felipe Calderón en caso de que la dirección de la Coalición Por el Bien de Todos capitule al asumir una posición política oportunista de conciliar mediante la negociación claudicante motivada por intereses inmediatos de grupos internos del PRD-PT-PCD quienes en los hechos están abandonado la demanda central de defender lo ganado, la presidencia de la República, y desmovilizar a las de por si contenidas masas descontentas bajo argumentos simplistas que infunden conformismo y mansa resignación.

La imposición por sí misma de Felipe, sobre la voluntad popular es un nefasto acto de autoritarismo y abuso del poder del Estado mexicano para beneficiar a la ultraderecha y la sacrosanta alianza compuesta por el yunque, oligarquía, duopolio Azteca-Televisa y clero reaccionario.

Concluido el papel del IFE, el de consumir el fraude entra en acción y por consigna de coronar la imposición de Calderón, el TEPJF, por lo tanto cualquier hecho que provenga de estas desacreditadas instituciones serán “magistrales” simulaciones del ejercicio imparcial de la ley y desplantes de auténticos huichazeros armando argucias legales en el contexto de las luchas interburguesas del poder por el poder y sus consecuentes reacomodos. Actuación encaminada a proteger principalmente los intereses de sus patrones que los proveen de onerosos sueldos y pensiones, la oligarquía y el Estado mexicano, encarnados en el CCE y la administración Foxista respectivamente.

La estrategia del TEPJF, se desarrolla en dos líneas generales: dilación deliberada, para dar el suficiente tiempo para continuar desgastando a la movilización, mientras que los voceros del Estado continúan su campaña de linchamiento social contra la Coalición; emitiendo resoluciones parciales y tendenciosas para contener las acciones de protesta y escamotear la demanda de abrir el total de las urnas y contar cada una de la boletas; obsequiarán como paliativo abrir sólo algunas que no represente riesgo alguno para su candidato Calderón.

Tan predestinada estaba la sentencia que emitiría el Tribunal Electoral que la exposición de la resolución de los magistrados formó parte de un plan único de la administración foxista y el yunque, completándose con el acorazamiento de instituciones y desplazamientos de fuerzas represivas en plena disposición y con ordenes de actuar, pues antes de la declaratoria ya se habían reforzado, acuartelamiento y movilización de elementos del ejército federal, marina, PFP, AFI, CISEN, policías estatales y el nuevo cuerpo represivo la “sexta brigada” de infantería ligera cuyas facultades son “atención y resolución de disturbios civiles y manejo de masas”.

El asunto es meter al aparato policiaco-militar dando el respaldo inconstitucional y servil a la administración foxista y su espurio candidato, como ingrediente de presión para los opositores y aterrorizar al resto del pueblo.

La evolución de los acontecimientos preelectorales, electorales y postelectorales, están constituidos en hechos clarificantes y aleccionadores para esa gran parte del pueblo que antes del 2 de julio albergaba alguna confianza hacia las maleables leyes y corruptas instituciones del Estado mexicano y la parodia de sistema electoral.

A partir de esta nueva afrenta para el pueblo ya nada será igual... al quedar evidenciado que el Estado hoy hegemonizado por la ultraderecha se vale ilegalmente de todo y van con todo para continuar imponiendo su sistema de explotación y opresión política sobre la mayoría del pueblo, y de nueva cuenta se exhibieron las limitaciones de la lucha electoral en la conquista de las demandas fundamentales (cumplimiento y respeto cabal de los derechos constitucionales) e históricas del pueblo (la liberación política y transformación social).

Si los acontecimientos recién pasados y los que enfrentamos actualmente ocasionaron dolor e ira en el seno de nuestro pueblo, más profundo y generalizado será al presenciar de una vez y para siempre la caída del velo que cubre este remedo de democracia que procrea gobiernos espurios y al mismo tiempo que se perpetre la traición de parte de aquellas fuerzas políticas electorales y personajes opositores del momento, sólo utilizan los anhelos de justicia, igualdad y disposición de lucha del pueblo para satisfacer sus mezquinos intereses.



En la actual coyuntura política la única opción para que la decisión expresada en las urnas sea respetada y romper con el pernicioso círculo de juez y parte que está jugando la ultraderecha mediante el PAN será posible mediante la generalización a nivel nacional de la movilización y las acciones políticas de masas en los puntos estratégicos del poder económico y político de la burguesía, aparejado de una campaña de información y denuncia utilizando las más diversas formas de comunicación que contrarreste la manipulación y desinformación de los acontecimientos, la perversa inducción al linchamiento social encabezada por la fuerza de los “pacíficos” y sus distintivos blancos del fascismo a la mexicana contra la muchedumbre opositora “de feas costumbres y moral prosaica”.

Para detener la imposición de la ultraderecha los distintos colectivos en actividad debemos regir nuestro quehacer diario en base a los principios de la solidaridad, transparencia, combatividad, unidad de idea y acción para lograr avanzar de manera sustancial en la conquista de nuestra demanda de respeto a la voluntad popular y detener a la ultraderecha, que es una demanda que va más allá que llegar a la silla presidencial. De lo contrario es dejar el paso libre al inicio y afianzamiento el poder político de la dictadura de la ultraderecha.

Ante esta nueva experiencia de lucha debe ser para todos nosotros una enseñanza constructiva, que su potencial tiene que canalizarse y expresarse en sumar esfuerzos para alcanzar la unidad de los distintos sectores del pueblo en un *frente amplio por la defensa la voluntad popular* que resista y repela de manera combativa y digna la represión física que cada vez más deja sentir su tufo fascista. Organización y acciones que tiene que dejar el conocimiento y fogueo en la conducción y lucha de masas para futuros eventos de lucha en distintos momentos políticos-históricos que inevitablemente tendremos que confluir para lidiar hombro con hombro contra el Estado burgués.

Acá en nuestro estado, la administración de Osorio Chong, quiere convencernos a los hidalgueses que lo acontecido a nivel nacional es ajeno a la situación que vivimos en nuestros pueblos, y trata infructuosamente mediante su máscara de “estabilidad política y gobierno austero” desconectarnos de la lucha que llevan nuestros hermanos en otras partes del país. Sólo un manipulador puede sostener frívolamente que lo que sucede en el país no incumbe a los hidalgueses y respectivamente, somos parte de un todo como mexicanos.

Sin embargo, por asuntos domésticos generados por su gobierno no necesitaríamos de una coyuntura de crisis electoral, pues la característica de esta administración es la represión y corrupción mediante cacicazgos que alcanzan amplias regiones y sectores del estado en el campo y la ciudad alcanzando hasta la máxima casa de estudios (UAEH), la cual se ha convertido en blanco predilecto de sus políticas antipopulares, de las cuales no se salvan la educación media superior y el sector salud.

La implementación de la Guerra de Baja Intensidad es una dura realidad que enfrentamos junto con nuestro pueblo, que va desde los “bondadosos” programas asistenciales que son distribuidos de manera selectiva a ciertos sectores y regiones específicas, al tiempo que con caciques y bandas paramilitares pretende destruir al movimiento popular; el acuerdo y respaldo la militarización de casi la totalidad del territorio sin argumento y justificación; como parte de esta estrategia impulsa las alianzas indignas con algunas de las cabezas prominentes del perredismo y panismo, montando una falsa civilidad y pluralidad; se coacciona con funcionarios de diferentes niveles a dirigentes y luchadores sociales para que abandonen el campo de la lucha para cooptarlos como fieles servidores del sistema.

La realidad es otra, aquí hay pobreza y sigue en crecimiento igual que la miseria, la emigración hacia los Estados Unidos empieza a competir fuertemente con la expulsión permanente de mano de obra de nuestro estado a grandes ciudades del país; las enfermedades gastrointestinales y respiratorias son un mal anacrónico de las políticas del sector salud no erradicarán, siguen proliferando las enfermedades producto de la pobreza, el desempleo sigue galopando en toda la entidad, la delincuencia organizada va en aumento y son cada vez más visibles los hilos que conducen al mismísimo gobierno estatal.

¡Hidalgueses! Pretenden desligarnos de la lucha contra la imposición de Calderón, tenemos más que motivos y razones para sumarnos a la protesta, incluyendo las demandas de nuestros pueblos. La protesta contra el fraude no es de unos cuantos, ésta debe ser obra de todos aquellos afectados por el régimen neoliberal y debe ir más allá de la exigencia de “voto por voto” y “casilla por casilla” para poder defender la soberanía popular.

¡Mexicanos! El fraude y la persistencia por imponer a Calderón como el símbolo de la corrupción, la



intolerancia y la mediocridad es obra de la oligarquía la cual toma forma como su mano visible en empresas como Sabritas, Bimbo, Wal Mart, Televisa y TV Azteca; todos sabemos que Jorge G. Castañeda, José Woldenberg, Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín se han puesto del lado de la oligarquía, para unos este acto sólo es la consolidación como sus intelectuales orgánicos, y para otros es el ingreso a la ignominia y percepción de altos dividendos económicos y políticos.

Por la resolución del TEPJF, las declaraciones de funcionarios del gobierno foxista y el despliegue militar en todo el país ¡Alertamos! Que estos ultraderechistas están preparando un nuevo baño de sangre, están barajando la represión como elemento determinante para la imposición de Felipe Calderón, su fiel administrador que los habrá de proteger en sus trapacerías.

Ante esta disyuntiva el único recurso de defender la soberanía popular y la integridad física del pueblo ¡A impulsar la autodefensa armada y la generalización de las acciones políticas de masas! que vengan a generar conciencia de la necesidad de luchar por la transformación profunda de nuestro país.

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!  
¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!  
¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!  
¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ ESTATAL  
DEL  
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO  
PDPR

COMANDANCIA MILITAR DE ZONA  
DEL  
EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO  
EPR

Año 43  
Hidalgo, a 7 de agosto de 2006



Sr. Jorge:

La presente tiene el fin de dar a conocer por este medio la aclaración que enviamos, al señor Enrique Galván Ochoa, columnista del periódico La Jornada, que en la edición del domingo 23 de julio, en su espacio, pagina 6 política, hacen mención de nuestro ejército (EPR).

Por la atención prestada, gracias.

ATENTAMENTE:

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!  
¡RESUELTOS A VENCER!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!  
¡VENCER O MORIR!

¡CON LA GUERRA POPULAR!  
¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITE ESTATAL DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR  
REVOLUCIONARIO PDPR

COMANDANCIA MILITAR DE ZONA DEL EJERCITO POPULAR  
REVOLUCIONARIO EPR

Veracruz de Ignacio de la Llave, a 26 de julio de 2006.

Respetado Enrique, solicitamos dé entrada a nuestra aclaración en tu tan leída y participativa columna, gracias por la atención y la oportunidad de saludarte. La Tensión siempre ha existido en diferentes regiones del país, resultado de las contradicciones capitalistas: generalización de la Pobreza, encono de la Miseria, permanente Explotación, Opresión y en contraparte una fastuosa acumulación de la riqueza y recursos por la oligarquía proimperialista, situaciones que crean el descontento popular manifestado de diversas maneras de lucha y organización activa, que incluye la lucha electoral y la armada revolucionaria. El Estado responde con la represión institucionalizada y criminalizando la lucha popular. Si aunamos a esto el papel de la delincuencia organizada, que actúa con anuencia y cobijo gubernamental. ¿acaso hacen falta más factores que tensen la vida política nacional?

Entonces no es correcto que se nos etiquete como generadores de algo que por siempre ha existido, la "tensión" que es resultado de la polarización social que se ha profundizado con estos 6 años de la gobernante ultraderecha y sus clanes familiares, que analistas, politólogos, medios de comunicación, no hayan querido ver y actuar en correspondencia es un asunto personal, de grupo y sobre todo una actitud ante la vida como ser social. De nuestra parte hemos dejado claro de que somos respetuosos de todas las formas de lucha que implemente el pueblo, a ello se debió a que guardamos un silencio prudente en los días cercanos al 2 de julio, más sin embargo, denunciarnos con anticipación que el fraude de Estado era inminente, pero hasta ahí; NO dimos la oportunidad de ser utilizados mediante la vieja coartada de que por nosotros la gente no salió votar, que vincularan a fuerzas progresistas con nuestras estructuras y por más motivos que fabricaría el Yunque y CISEN, para agregarnos de manera perversa ala campaña del miedo.

Por el respeto que tenemos hacia los ciudadanos que deciden conscientemente y circunstancialmente participar en las elecciones los conminamos a tener consecuencia entre emitirse voto y defenderlo para impedir que sea burlado, como también llamamos a los dirigentes a ser consecuentes con las expectativas que han creado en los distintos sectores del pueblo y a no claudicar por intereses personales y de grupo. Para terminara estamos llamando a la resistencia popular que incluye la resistencia civil, que son las acciones políticas de masas. Como partido revolucionario nuestro actuar esta regido por un Lineamiento Político y nuestras tareas fundamentales son construir, plantear alternativas e impulsarlas en base al análisis de las coyunturas políticas e históricas, por eso hoy nos manifestamos contra el fraude e imposición, como parte del proceso de transformación de la sociedad y lucha por el Socialismo en México.



# ARTE Y CULTURA

## Poesía

### ★ La vientos de revolución ★

Levanta bullicio al alba  
Tumbando barreras y cercos  
Golpea en el rostro a los hombres  
Para mostrarles sus errores.

Sin esperarlo lo encuentro  
no lo veo pero me toca  
sin darme cuenta me quita,  
la mordaza de la boca.

Como anunciando con eso  
la llegada de la libertad  
pero sólo es una lección  
para aprender a luchar.

Trae consigo un mensaje  
dice que alcemos la voz,  
es el momento porque soplan fuerte  
los vientos de revolución.

Se yerguen las ansias para respirar,  
el viento puro y limpio de opresión  
viento sano, viento libre  
soplé el viento de revolución.

Se alzan las frentes erguidas  
se alzan las manos osadas  
el viento de la hoz y el martillo  
el trabajador respira.

El viento que insta a la lucha  
el viento que despierta las ansias  
que va derrocando la estructura  
de las sociedades rancias.

De norte a sur, de este a oeste  
en toda nuestra nación  
en ciudades, montes y valles  
soplan los vientos de revolución.

Exhalemos con libertad  
en aras de la patria ese aliento  
forjador del movimiento  
que nos conduce a luchar.

Luchemos con dignidad  
rompiendo el cerco del silencio  
los vientos de revolución  
también son vientos de libertad



República Mexicana,  
Agosto de 2006

